

Abril 7

Reinado de Abimelec

Jue. 9.1-57

1 Abimelec hijo de Jerobaal fue a Siquem, a los hermanos de su madre, y dijo a ellos y a toda la familia de la casa del padre de su madre:

2 «Yo os ruego que digáis a todos los de Siquem: “¿Qué os parece mejor, que os gobiernen setenta hombres, todos los hijos de Jerobaal, o que os gobierne un solo hombre?”. Acordaos que yo soy hueso vuestro y carne vuestra».

3 Hablaron por él los hermanos de su madre a todos los de Siquem todas estas palabras, y el corazón de ellos se inclinó a favor de Abimelec, porque decían: “Nuestro hermano es”.

4 Además le dieron setenta siclos de plata del templo de Baal-berit, con los cuales Abimelec alquiló hombres ociosos y vagabundos que lo siguieran.⁵ Y yendo a la casa de su padre en Ofra, mató a sus hermanos, los setenta hijos de Jerobaal, sobre una misma piedra; pero quedó Jotam, el hijo menor de Jerobaal, que se escondió.⁶ Entonces se juntaron todos los de Siquem con toda la casa de Milo, y fueron y proclamaron rey a Abimelec cerca de la llanura del pilar que estaba en Siquem.

7 Cuando se lo dijeron a Jotam, este subió a la cumbre del monte Gerizim, y alzando su voz clamó: «Oídmme, hombres de Siquem,

y así también os oiga Dios:

8 Fueron una vez los árboles a elegirse un rey y dijeron al olivo: “Reina sobre nosotros”.

9 Pero el olivo respondió:

“¿He de dejar mi aceite, con el cual se honra a Dios y a los hombres, para reinar sobre los árboles?”.

10 »Dijeron, pues, los árboles a la higuera:

“Anda tú, reina sobre nosotros”.

11 La higuera respondió:

“¿He de dejar mi dulzura y mi buen fruto para reinar sobre los árboles?”.

12 »Dijeron luego los árboles a la vid:

“Pues ven tú, reina sobre nosotros”.

13 La vid les respondió:

“¿He de dejar mi vino, que alegra a Dios y a los hombres, para reinar sobre los árboles?”.

14 »Todos los árboles rogaron entonces a la zarza:

“Anda tú, reina sobre nosotros”.

15 Pero la zarza respondió a los árboles:

“Si en verdad me proclamáis rey sobre vosotros, venid, abrigoos bajo mi sombra; y si no, salga fuego de la zarza y devore a los cedros del Líbano”.

16 »Ahora, bien: ¿Habéis procedido con verdad y con integridad al hacer rey a Abimelec? ¿Habéis actuado bien con Jerobaal y con su casa, le habéis pagado conforme a la obra de sus manos? ¹⁷ Mi padre peleó por vosotros y expuso su vida al peligro para libraros de manos de Madián, ¹⁸ y vosotros os habéis levantado hoy contra la casa de mi padre y habéis matado a sus setenta hijos sobre una misma piedra, y habéis puesto por rey sobre los de Siquem a Abimelec, hijo de su criada, debido a que es vuestro hermano. ¹⁹ Si con verdad y con integridad habéis procedido hoy con Jerobaal y con su casa, que gocéis de Abimelec y él goce de vosotros. ²⁰ Y si no, fuego salga de Abimelec y consuma a los de Siquem y a la casa de Milo, y fuego salga de los de Siquem y de la casa de Milo y consuma a Abimelec».

21 Jotam escapó y huyó, se fue a Beer y allí se quedó por miedo de su hermano Abimelec.

22 Después que Abimelec hubo dominado sobre Israel tres años,²³ envió Dios un espíritu de discordia entre Abimelec y los hombres de Siquem, y los de Siquem se rebelaron contra Abimelec,²⁴ para que la violencia hecha a los setenta hijos de Jerobaal, y su sangre, recayera sobre su hermano Abimelec, que los mató, y sobre los hombres de Siquem que lo ayudaron a matar a sus hermanos.²⁵ Los de Siquem pusieron en las cumbres de los montes asechadores que robaban a todos los que pasaban junto a ellos por el camino. De esto se dio aviso a Abimelec.

26 Un día, Gaal hijo de Ebed pasó con sus hermanos por Siquem, y los de Siquem pusieron en él su confianza.²⁷ Salieron al campo, recogieron y pisaron la uva, e hicieron fiesta: entraron en el templo de sus dioses y, comiendo y bebiendo, maldijeron a Abimelec.

28 Entonces Gaal hijo de Ebed dijo:

«¿Quién es Abimelec, y qué es Siquem, para que nosotros le sirvamos? ¿No es hijo de Jerobaal? ¿No es Zebul su ayudante? Servid a los hombres de Hamor, padre de Siquem; pero ¿por qué hemos de servir a Abimelec? ²⁹ Ojalá estuviera este pueblo bajo mi mano; enseguida arrojaría yo a Abimelec, y le diría: “Refuerza tus ejércitos, y sal a pelear”».

30 Cuando Zebul, gobernador de la ciudad, oyó las palabras de Gaal hijo de Ebed, se encendió en ira³¹ y envió secretamente mensajeros a decir a Abimelec: «Gaal hijo de Ebed y sus hermanos han venido a Siquem y están sublevando la ciudad contra ti.³² Levántate, pues, ahora de noche, tú y el pueblo que está contigo, y pon emboscadas en el campo.³³ Por la mañana, al salir el sol, madruga y cae sobre la ciudad. Cuando Gaal y el pueblo que está con él salgan contra ti, tú harás con él según se presente la ocasión».

34 Levantándose, pues, de noche Abimelec y todo el pueblo que con él estaba, pusieron emboscada contra Siquem con cuatro compañías.³⁵ Cuando Gaal hijo de Ebed salió, se puso a la entrada de la puerta de la ciudad. Entonces Abimelec y todo el pueblo que con él estaba salieron de sus escondites.

36 Al verlos, Gaal dijo a Zebul:

—He allí gente que desciende de las cumbres de los montes.

Zebul le respondió:

—Tú ves la sombra de los montes como si fueran hombres.

37 Volvió Gaal a hablar, y dijo:

—He allí gente que desciende de en medio de la tierra, y una tropa que viene por el camino de la encina de los adivinos.

38 Zebul le respondió:

—¿Cómo es que antes decías: “¿Quién es Abimelec para que lo sirvamos?” ¿No es este el pueblo que tenías en poco? Sal pues, ahora, y pelea con él.

39 Gaal salió al frente de los de Siquem y peleó contra Abimelec.⁴⁰ Pero Abimelec lo persiguió; Gaal huyó de él y muchos cayeron heridos hasta la puerta misma de la ciudad.⁴¹ Abimelec se quedó en Aruma, y Zebul echó fuera de Siquem a Gaal y a sus hermanos para que no habitaran en Siquem.

42 Aconteció al siguiente día, que el pueblo salió al campo. Le dieron aviso a Abimelec,⁴³ el cual tomó a su gente, la repartió en tres compañías y puso emboscadas en el campo. Cuando miró, vio al pueblo que salía de la ciudad. Entonces se levantó contra ellos y los atacó.⁴⁴ Abimelec y la compañía que estaba con él acometieron con ímpetu y se detuvieron a la entrada de la puerta de la ciudad; las otras dos compañías acometieron a todos los que estaban en el campo y los mataron.⁴⁵ Abimelec peleó contra la ciudad todo aquel día, la tomó y mató al pueblo que en ella estaba; destruyó la ciudad y la sembró de sal.

46 Cuando oyeron esto todos los que estaban en la torre de Siquem, se metieron en la fortaleza del templo del dios Berit.⁴⁷ Avisaron a Abimelec que estaban reunidos los hombres de la torre de Siquem,⁴⁸ y subió junto con toda la gente que estaba con él al monte Salmón, tomó un hacha en la mano, cortó una rama de los árboles y, levantándola, se la puso sobre sus hombros, diciéndole al pueblo que estaba con él:

«Lo que me habéis visto hacer, apresuraos a hacerlo como yo».

49 Todo el pueblo cortó también cada uno su rama y siguieron a Abimelec; pusieron las ramas junto a la fortaleza del templo y le prendieron fuego con ellas, de modo que todos los de la torre de Siquem murieron, unos mil, entre hombres y mujeres.

50 Después Abimelec marchó sobre Tebes, le puso sitio y tomó la ciudad.⁵¹ En medio de Tebes había una torre fortificada, a la cual se retiraron todos los hombres, las mujeres y todos los señores de la ciudad. Cerraron tras sí las puertas y se subieron al techo de la torre.⁵² Llegó Abimelec a la torre y la atacó; pero cuando se acercó a la puerta para prenderle fuego,⁵³ una mujer dejó caer un pedazo de rueda de molino sobre la cabeza de Abimelec y le rompió el cráneo.⁵⁴ Abimelec llamó apresuradamente a su escudero y le dijo:

«Saca tu espada y mátame, para que no se diga de mí: “Una mujer lo mató”».

Entonces su escudero lo atravesó con la espada, y murió.⁵⁵ Cuando los israelitas vieron muerto a Abimelec, se fueron cada uno a su casa.

56 Así pagó Dios a Abimelec el mal que había hecho contra su padre al matar a sus setenta hermanos.⁵⁷ Y todo el mal de los hombres de Siquem lo hizo Dios volver sobre sus cabezas. Y se cumplió en ellos la maldición de Jotam hijo de Jerobaal.

Tola y Jair juzgan a Israel

Jue. 10.1-5

1 Después de Abimelec, se levantó para librar a Israel Tola hijo de Fúa hijo de Dodo, hombre de Isacar, el cual habitaba en Samir, en los montes de Efraín.² Tola juzgó a Israel veintitrés años. Murió y fue sepultado en Samir.

3 Tras él se levantó Jair galaadita, el cual juzgó a Israel veintidós años.⁴ Tuvo treinta hijos, que cabalgaban sobre treinta asnos; y tenían treinta ciudades, que se llaman las ciudades de Jair hasta hoy, las cuales están en la tierra de Galaad.⁵ Murió Jair y fue sepultado en Camón.

Los amonitas oprimen a Israel

Jue. 10.6-18

6 Pero los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová y sirvieron a los baales y a Astarot, a los dioses de Siria, a los dioses de Sidón, a los dioses de Moab, a los dioses de los hijos de Amón y a los dioses de los filisteos. Abandonaron a Jehová y no lo sirvieron.⁷ Se encendió entonces la ira de Jehová contra Israel, y los entregó en manos de los filisteos y de los hijos de Amón,⁸ los cuales oprimieron y quebrantaron a los hijos de Israel en aquel tiempo durante dieciocho años, a todos los hijos de Israel que vivían en Galaad, al otro lado del Jordán, en tierra del amorreo.⁹ Los hijos de Amón pasaron el Jordán para hacer también guerra contra Judá, contra Benjamín y contra la casa de Efraín, y sufrió Israel gran aflicción.

10 Entonces los hijos de Israel clamaron a Jehová, diciendo:

—Nosotros hemos pecado contra ti, porque hemos dejado a nuestro Dios y servido a los baales.

11 Jehová respondió a los hijos de Israel:

—¿No habéis sido oprimidos de Egipto, de los amorreos, de los amonitas, de los filisteos,¹² de los de Sidón, de Amalec y de Maón? Y cuando clamasteis a mí, ¿no os libré de sus manos?¹³ Pero vosotros me habéis dejado y habéis servido a dioses ajenos; por tanto, yo no os libraré más.¹⁴ Andad y clamad a los dioses que habéis elegido; que ellos os libren en el tiempo de vuestra aflicción.

15 Los hijos de Israel respondieron a Jehová:

—Hemos pecado; haz con nosotros como bien te parezca. Solo te rogamos que nos libres en este día.

16 Quitaron, pues, de en medio de ellos los dioses ajenos y sirvieron a Jehová. Y él se angustió a causa de la aflicción de Israel.

17 Entonces se juntaron los hijos de Amón y acamparon en Galaad; se juntaron asimismo los hijos de Israel y acamparon en Mizpa.¹⁸ Y los príncipes y el pueblo de Galaad se dijeron unos a otros:

«¿Quién comenzará la batalla contra los hijos de Amón? El que lo haga será el caudillo de todos los que habitan en Galaad».